



A PUBLICATION FROM THE OFFICE OF THE GENERAL DIRECTOR OF FOREIGN MISSIONS, UNITED PENTECOSTAL CHURCH INTERNATIONAL

Mensaje de la Cruz

“Porque la palabra de la cruz es locura para los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”
(1 Corintios 1:18).

Mientras que Jesús estaba colgado en la cruz del Calvario, los judíos estaban satisfechos de que Su voz sería silenciada para siempre. Los milagros cesarían, las parábolas y sermones pronto serían olvidados, y Su acusación tajante contra los líderes religiosos de ese día se acabaría. Lo que ellos no entendieron es que el mensaje de la cruz sería oído por siempre. En cuestión de pocos días habría una tumba vacía; un Salvador resucitaría triunfantemente; y Sus seguidores serían comisionados a completar la obra que El había comenzado.

Se cuenta una historia de una cruz blanca en un cerro con vista a la ciudad. Un niño que se encontraba perdido estaba buscando desesperadamente su casa. Un policía lo halló llorando y agitado y le preguntó “¿Dónde vive usted?” El niño no sabía dónde vivía. El policía continuó haciéndole diferentes preguntas tratando de encontrar una pista o clave del lugar donde vivía el niño. Finalmente el niño dijo: “Lléveme a la cruz en la cima del cerro y desde allí yo puedo encontrar el camino a mi casa.”

Dios ha puesto a la cruz en el centro de todos los siglos y permite que todo gire alrededor de la cruz. El permite que los eventos del mundo sucedan, que los gobiernos se levanten y caigan, y que muchas

otras situaciones sucedan y conduzcan a la gente a la cruz. Al hallar la cruz, siempre hallaremos nuestro camino a nuestro hogar el cielo.

Ningún evento en el tiempo ha cambiado la vida o ha hecho historia como la crucifixión de Jesús y Su resurrección. Este ha cambiado el destino de millones de vida.

La Cruz — El Periódico Mural Divino de Dios

La cruz es un periódico mural donde Dios pone Su mensaje de Redención para toda la humanidad. Fue en la cruz del Calvario donde Jesús clavó las ordenanzas que estaban en contra de nosotros.

Todo empezó en la sala de juicio de Pilato. Luego el azote de nueve correas (piedras, huesos, metal puestos en la punta de las correas). Después le pusieron un manto de púrpura, una corona de espinas, le escupieron en Su cara y se burlaron. “¡Salve, Rey de los judíos!” Mientras que Pilato proclamaba: “¡He aquí el hombre!”, la multitud sedienta de sangre respondió: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!” Pilato pregunta: “¿A vuestro Rey he de crucificar?” La multitud resonó: “No tenemos más rey que César.” Pilato se lavó las manos y dijo: “Inocente soy de la sangre de este justo.” La multitud gritaba: “¡Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos!” Finalmente su oración fue contestada. Jerusalén fue tomada por Tito en el año 70 d.C. y los ciudadanos fueron crucificados alrededor de los muros de Jerusalén. Fue la peor matanza en la historia. Con respecto a Pilato él fue a Galia y se reporta que allí se suicidó. Pero en

cuanto al día que estamos tratando, ellos lo llevaron a Gólgota, el lugar de la calavera. Allí lo crucificaron. La cruz fue un símbolo de vergüenza y humillación, pero Jesús ese día la hizo un símbolo de dignidad. El no tuvo ninguna razón para estar allí. Nosotros deberíamos haber sido los crucificados. El llevó nuestra maldición y se convirtió en pecado por nosotros.

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo aquel que es colgado en un madero).” (Gálatas 3:13)

Consumado Es

Sangre le chorreaba por Su cara, cegándole los ojos, y el peso de Su cuerpo le hizo difícil respirar. Finalmente El habló en dolor y finalidad: “¡Consumado es!” Tal vez lo haya gritado con toda la fuerza que le quedaba. Para lo que había venido a la tierra a cumplir, ahora estaba cumplido. “Consumado” era la palabra que los griegos solían escribir sobre las cuentas que habían sido pagadas. En la cruz del Calvario Jesús tomó nuestra cuenta y escribió: “Consumado. ¡Pagado en su totalidad!” Esta es “la obra consumada de Cristo.”

“Habiendo cancelado el documento de deuda... contra nosotros... y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz” (Colosenses 2:14, LBLA).

Richard Lee y Ed Hindson en su libro titulado *No Hay Salvador Más Grande* relatan que esto fue un “grito de triunfo y no un gemido de derrota. Fue el pronunciamiento de victoria lo que siempre vino al final del Día de la Expiación, y todo judío lo reconocía. Cuando se completaba el sacrificio y después que el macho cabrío por Azazel había sido enviado fuera de en medio de ellos, la gente gritaba: ‘Consumado es.’”

Satanás tuvo su gran victoria en el árbol (del conocimiento del bien y del mal). Su derrota más grande procedió de la Cruz.

Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6) En la cruz del Calvario Jesús allanó el camino para que

nosotros vayamos de la tierra al cielo. ¡La cruz construyó el puente!

El acto de la crucifixión fue una costumbre romana. Los judíos apedreaban a la gente. Los prisioneros desfilaban por las calles después del azotamiento para hacer un ejemplo de la persona. La crucifixión usualmente se llevaba a cabo en un lugar donde toda la gente podía ver. Una señal identificando el crimen de la persona era sujeta a la cruz. Pilato había puesto en la cruz una señal que se leía en diferentes idiomas: “Jesús de Nazaret, Rey de los judíos.” Los judíos pidieron que esta fuera cambiada pero Pilato se negó diciendo: “...Lo que he escrito, he escrito.” (Juan 19:22) Esto sirvió como otro eco desde la cruz. Jesús fue, y es, y siempre será “¡El Rey!” Sin embargo, depende de cada persona determinar si es que El es su Rey. Todos lo haremos un día, ya sea en esta vida o en la venidera.

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:9-11).

Entonces, la Palabra de Dios nos exige a estar “crucificados con Cristo.” Pablo dijo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gálatas 2:20).

Jugando Juegos en la Cruz

Al pie de la cruz, mientras que sangre goteaba en el suelo a su alrededor, un pequeño grupo de soldados tomaron unos dados y jugaban juegos. Allí justo al pie de la Cruz. Ellos echaron suertes para la ropa usada de Jesús. Mientras que jugaban allí parecen haberse olvidado de Quien estaba en la cruz, y echaban suertes de las posesiones de Jesucristo. Dios no permita jamás, que nosotros seamos culpables de estar cerca de la cruz pero lejos de Cristo. Nosotros no podemos jugar con nuestra salvación preciosa. ¿Jugamos con el mundo al cual hemos sido llamados para alcanzar? ¿Somos culpables de jugar juegos al pie de la cruz? Todavía

Contactar: globalconnection@upci.org

Segundo Trimestre 2011

se echan los dados y se juegan juegos al pie de la cruz. No se permita jamás que seamos nosotros. Estamos en los negocios del Padre; siempre proclamando el mensaje de la cruz.

Visítenos en el:

<http://globalconnectionUPCI.com>